

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11

• Milagros Aguirre

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero	15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez	18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo	21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari	24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez	27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres	30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán	33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum	36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso	39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino	42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez	45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano	48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla	51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría	54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco	57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri	60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero	63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión	66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal	69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade	72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino	75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega	78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales	81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar	84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre	87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera	90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa	93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa	96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos	99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya	102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendselmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

Fragmentación, indisciplina,
desafiliaciones y distancias ideológicas son debilidades de la política. ¿La receta? Cada país elabora la suya.

Las cuatro debilidades de los partidos



Michael Coppedge es profesor asociado en el Instituto para Estudios Internacionales Kellogg y profesor de la U. de Notre Dame.

En el libro 'Ecuador: un problema de gobernabilidad' usted presenta algunos modelos. ¿Qué modelo debería seguir el Ecuador?

Creo que sería un error tratar de imponer un modelo abstracto. Uno siempre tiene que trabajar con los sistemas que existen y hacer algunas modificaciones, no tan ambiciosas. Es decir, hay que buscar un modelo que coincida con la realidad del Ecuador.

¿Cómo define usted el problema de la gobernabilidad en el Ecuador? ¿Cuál es esa realidad?

El principal problema es la falta de cooperación dentro de la clase política. No concibo la ingobernabilidad como un problema de moral, ni de ética de los participantes porque creo que todos los participantes en la política son gente racional. Pero la manera en que la política está organizada presenta ciertos pro-

blemas que incentivan una falta de cooperación entre los actores.

¿Entonces es la clase política la que tiene problemas? ¿La sociedad civil no incide?

En una democracia representativa los partidos son los únicos organismos que legítimamente pueden agregar los intereses y las propiedades de la sociedad civil, traducirlos en la política pública. Los partidos tienen un papel muy legítimo de poder dentro de una democracia representativa. La calidad de su representación tiene consecuencias muy importantes para la gobernabilidad. Cuando los partidos son deficientes o tienen deficiencias pueden tener impacto sobre la representación y la gobernabilidad. En el caso de los otros actores, es decir, quienes tienen poder económico, los movimientos sociales, los sectores empresariales, no están estructurados. Ellos

ejercen otro tipo de poder. No hay gobierno democrático en el mundo que no esté sujeto a estas presiones que a veces se vuelven chantajes.

¿Qué características de los partidos definen su deficiencia e inciden en la gobernabilidad?

Creo que son cuatro las características de los partidos ecuatorianos. Uno, el alto nivel de fragmentación del sistema de partidos. Dos, la indisciplina existente en el sistema de partidos. Tres, las desafilaciones que la fragmentan aún más. Cuatro, la distancia polarizada existente en los partidos.

Para superar la fragmentación existen las alianzas y los consensos. ¿Por qué se hace tan difícil lograr consensos a nivel de los partidos?

Son muchos los partidos que existen en el Ecuador, y, si bien no es el sistema más fragmentado del mundo, (también hay sistemas fragmentados en Finlandia, Italia, Bélgica, Holanda), crea problemas. Eso hace necesario construir una mayoría mediante una coalición ya que no hay ningún partido mayoritario que pueda gobernar por sí solo. Cada partido quiere la satisfacción de sus demandas y tiene que hacer compromisos de sus demandas. Cuando hay más compromisos y menos satisfacciones, las coaliciones se vuelven menos satisfactorias y más frágiles. Pero la fragmentación no condena a un sistema porque depende también de un segundo factor que es la distancia ideológica. Si hay menos distancia sobre ciertos fundamentos o principios, es más fácil lograr acuerdos.

¿Eso no cambiaría radicalmente el momento en que existan políticas de Estado y que el gobernante no tenga que negociar para cada decisión?

De acuerdo, esas políticas de Estado aligerarían el problema, pero, habría otras cosas que negociar. Eso no solo pasa en el Ecuador, sucede también en los Estados Unidos y en otras partes.

Usted habla de indisciplina dentro de los partidos. ¿Cómo incide este problema dentro de la relación Gobierno-Parlamento?

Mucho. El líder de un partido en el Congreso no puede dictar una línea para el partido y esperar razonablemente que todos los diputados suyos sigan en la misma línea. Eso hace que se negocie para lograr la aprobación de cada proyecto de ley y muchas veces, la negociación fracasa.

En ese sentido la reforma que hace la votación sea uninominal y no por plancha afectaría más a esa disciplina?

En parte sí porque los diputados saben que su voto es personalizado, que ganó como individuo y no le debe mucho al partido. Entonces el candidato no tiene ninguna deuda política con su partido, es un cañón suelto. Pero, aun cuando el Ecuador tenía el voto en plancha ya había partidos indisciplinados y fragmentados así que no creo que la reforma afecte mucho más.

Usted hace una diferenciación entre indisciplina y desafilaciones. ¿Por qué?

Porque es una manifestación extrema de la indisciplina. Muchos diputa-

dos se abren completamente de su partido original para ser independientes o para alinearse con otro partido. En ese sentido Ecuador es un caso bastante extremo. Eso le resta poder a cada partido. Esa combinación de esas cuatro características explican la falta de cooperación.

Ahora, las soluciones... ¿Qué hacer para acabar con la fragmentación?

Sé que había y hay mucha discusión en la Asamblea Nacional sobre la ingeniería política, es decir, cambiar leyes electorales para reducir el número de partidos. Pero me parece a mí que realmente no existe ninguna reforma electoral ni ningún tipo de ingeniería política que pueda realizar un efecto muy reductor. Y es que la fragmentación no solo tiene que ver con términos ideológicos sino con el hecho de que la sociedad ecuatoriana sea fragmentada. Hay centro izquierda, izquierda, centro, centro derecha, partidos personalistas, regionalismo entre Costa y Sierra. Hay que aceptar que el Ecuador tiene una sociedad fragmentada ideológicamente y en sus regiones y aprender a vivir con estos niveles de fragmentación. Es decir aprender a cooperar más, a formar coaliciones y mantenerlas.

Cómo se explica la distancia ideológica ahora que la derecha y la izquierda han tenido que replantearse en el mundo?

Creo que el mundo no puede imponer consenso sobre la historia de cada país. Las reglas globales de la economía internacional premian y castigan ciertas conductas. Pero cada país tiene que de-

cidir por sí mismo cómo va a responder a incentivos mundiales.

La experiencia de cada país es finalmente la que cuenta a la hora de acabar con esas distancias. En Chile, por ejemplo, había un sistema muy polarizado de partidos y de ideologías. Hoy tiene un sistema mucho menos polarizado porque el éxito eventual de las políticas liberales en la economía generaron un consenso alrededor de ciertos elementos de la política económica. Ahora los socialistas en Chile aceptan ciertos principios y están de acuerdo con los partidos conservadores.

¿Hay modelo perfecto de gobernabilidad y de democracia?

Si somos demócratas y creemos en la igualdad política y social esperamos que exista gobernabilidad. Es decir, un sistema totalmente gobernable, en el que el mandatario tome decisiones sin tener que negociar, sería totalitario. Un sistema totalmente democrático implicaría un partido por habitante... Y sería imposible de gobernar. No hay modelo perfecto para estos procesos, pero la gracia de la famosa democracia está en buscar consensos. *